MÓDULO 1

1.4 LOS TRESMILES DE SIERRA NEVADA

Por José Manuel Peula García

Profesor Titular de Física Aplicada de la Universidad de Málaga

Por Juan Luis Ortega Vinuesa

Catedrático de Física Aplicada de la Universidad de Granada.

Las altas cumbres de Sierra Nevada: Cimas con más de 3.000 m de altura.

Sierra Nevada se caracteriza, entre muchas otras cosas, por poseer la cima más alta de toda la península ibérica, el Mulhacén, con 3.479 m de altura sobre el nivel del mar. El podium de las alturas ibéricas lo completan, en segundo lugar, la cumbre pirenaica del Aneto (3.404 m), y en tercer lugar tenemos de nuevo una cima nevadense: el Veleta (3.396 m). Pese a no ser el más alto, este pico es, probablemente, el más representativo de Sierra Nevada por dos razones: La primera es que, a diferencia del Mulhacén, el Veleta es completamente visible desde la ciudad de Granada y su Vega lo que hace que la gran mayoría de sus habitantes asocien el Veleta con Sierra Nevada, incluso sin haber pisado nunca este macizo. La segunda razón radica en la carismática forma de su cima con la impresionante verticalidad de su pared Norte, lo que hace que su imagen dibujada a través de unos sencillos trazos sea el emblema de entidades tan significativas como el parque nacional o la estación de esquí de Sierra Nevada.

Cabe preguntarse cuántas cumbres hay en este macizo que superen los tres mil metros, picos que denominaremos tresmiles. La respuesta no es sencilla y está llena de controversia. Se acepta, con certeza, que en nuestro planeta hay catorce ochomiles (cimas con más de 8.000 m de altura). En los Alpes están catalogados todos sus cuatromiles (con más de 4.000 m), contabilizándose 82 "oficiales" y otras 46 cimas "subsidiarias". También se sabe que los Pirineos cuentan con un número de 212 tresmiles (cimas con más de 3.000 m). Sin embargo, para Sierra Nevada no hay un único valor que cuantifique los tresmiles que posee y, dependiendo de las fuentes que se consulten, ese número puede variar enormemente y el intervalo que hay entre los valores extremos que pueden encontrarse en diferentes fuentes es demasiado amplio (entre 52 y 15). Está claro que la ambigüedad proviene de los criterios que se utilicen para contabilizar (o no) un tresmil como pico independiente, siendo estos criterios la altura entre collado y cima, y la distancia entre dos cimas que estén muy próximas entre sí. Ante tal controversia, los autores de esta cápsula del curso propusieron, en su libro Los Tresmiles de Sierra Nevada y otras excursiones de un día, establecer 29 tresmiles como cifra que contabilizara las cimas de más de 3.000 m de altura en este macizo. Para dar tal cifra, se tomó como punto de partida la excelente descripción de la zona de altas cumbres que hace D. Eugenio Fernández Durán en la obra "Sierra Nevada y la Alpujarra" del Padre Ferrer y los datos de diferentes fuentes cartográficas. También queremos aclarar se contabilizó como un único "tresmil" todos aquellos casos

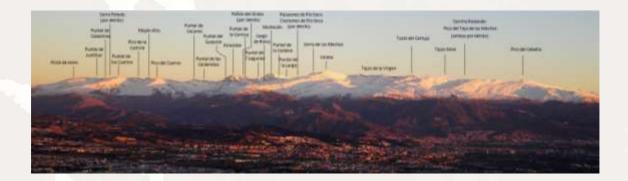






en donde no hay una cumbre claramente definida, sino que lo que se tiene son aristas compuestas por una sucesión de pequeños puntalillos que superan dicha cota, como es el caso de los Tajos de la Virgen y del Nevero, o el Cerro de los Machos y las Campanitas, o los puntales que conforman los Crestones de Río Seco.

Como una imagen vale más que mil palabras, en la siguiente fotografía se muestra la ubicación de los 29 tresmiles en una vista general de Sierra Nevada desde la Vega de Granada.



Un recorrido por los tresmiles, la "Integral de Sierra Nevada".

La alta montaña en Sierra Nevada suele englobar a toda la zona que supera los 2.500 m de altura. Dentro de esta catalogación encontramos las altas cumbres nevadenses que se distribuyen a lo largo de una distancia de unos 25 km lineales con altura siempre superior a 3000 m. La línea de cumbres que va uniendo los picos que superan esta altitud coincide en gran medida con la divisoria de aguas o de mares, es decir, la cuerda montañosa que separa la vertiente mediterránea, más suave y orientada al Sur, de la atlántica, mucho más abrupta y orientada al Norte. Esta última es visible desde Granada y su Vega mientras que la mediterránea arropa a la comarca de la Alpujarra. Algunos tresmiles escapan a esta divisoria, como la Atalaya o Mojón Alto y el Juego de Bolos que pertenecen a la vertiente atlántica, mientras que, Cerro Pelao en la zona más oriental, el Peñón del Globo, los Raspones de Río Seco o el Tajo de los Machos y Cerrillo Redondo en el sector más occidental, son tresmiles exclusivos de la vertiente mediterránea. El recorrido que permite coronar la mayoría de estas cumbres se conoce como "Integral de Sierra Nevada" y, en una distancia de alrededor de 40 km (según el itinerario escogido), enlaza el refugio de Postero Alto con la Rinconada de Nigüelas, siguiendo una dirección noreste-suroeste y teniendo al Picón de Jérez y al Caballo como cumbres extremo de la ruta. La imagen de la alta montaña nevadense es muy variada teniendo como principal material geológico los micasquistos (lastras). Se pueden observar enormes "lastronales" (acúmulos de esquistos de mediano tamaño) de diferentes pendientes con aristas muy aéreas; lagunas rodeadas de verdes "borreguiles" vestigio de antiguos glaciares; caóticos canchales de enormes bloques pétreos; "caras Norte" verticales, escarpadas y majestuosas; y enormes lomas o panderones de roca muy fragmentadas como las del Mulhacén o la Alcazaba.

Utilizando el itinerario de la integral de Oeste a Este, vamos a hacer una descripción de los sitios más emblemáticos indicando la altura de los diferentes tresmiles según el Instituto Geográfico Nacional.







El más occidental de ellos es el Caballo (3.011 m) donde los suaves panderones de su vertiente atlántica contrastan con el circo glaciar de su laguna y su agreste cara Sur que da salida de la alta montaña hacia el mediterráneo al valle del río Lanjarón. La Loma de Cáñar limita este valle por el Sureste albergando dos tresmiles, el Pico del Tajo de los Machos (3.086 m) y Cerrillo Redondo (3.056 m). Avanzando por la cresta en nuestro recorrido integral, Tajos Altos (3.113 m) y el Tozal del Cartujo (3.152 m) cierran por el noroeste este valle donde nacen las excelentes aguas del pueblo alpujarreño de Lanjarón. Y en este último pico se alcanza la divisoria de aguas y se culmina la conocida Arista del Cartujo, enorme espolón de piedra visible desde la ciudad de Granada que se descuelga hasta el mismo rio Dílar por las Chorreras del Molinillo.

Continuando nuestro recorrido, el conocido y polémico refugio de Elorrieta es la antesala de una de las zonas emblemáticas de las cumbres nevadenses, la agreste arista de los Tajos de la Virgen (6 puntales de más de 3.000 m) que en su vertiente Sur recibe la denominación de Tajos del Nevero. Un escarpado tramo de casi 2,5 km donde destaca la mole pétrea de uno de sus puntales, el Fraile de Capileira, y que nos permite alcanzar el Collado de la Carigüela, uno de los pasos tradicionales entre las dos vertientes. En todo momento tenemos de referencia el inmenso panderón triangular del Veleta (3.396 m) en su vertiente Oeste, donde son visibles algunas de las pistas más deseadas de la estación de esquí, y la conocida Laguna de las Yegüas, desafortunadamente transformada en embalse artificial. Este emblemático pico de Sierra Nevada encierra en su vertical cara Norte numerosas vías de escalada, como el "canuto" (acepción nevadense de corredor) norte y su salida hacia la cumbre por la conocida vía Fidel-Fierro, ya en su cara Este. En esta vertiente se halla el Corral del Veleta, donde se encontraron las últimas nieves perpetuas y nacen las primeras aguas del río Guarnón, siendo este el primero de los verticales valles que conforman la cabecera del Genil en los que el agua pierde altura en innumerables chorreras (cascadas) buscando su salida hacia cotas más bajas.

El acceso estival al Corral desde el Oeste se hace por los Tajos del Campanario a través diversos vasares o veredones (estrechas repisas horizontales que enlazándose unas a otras permiten flanquear los tajos). Si nos dirigimos hacia el Este buscando el Mulhacén (3.479 m), podemos hacerlo por la vertiente atlántica recorriendo la Alta Montaña de la cabecera del Genil en lo que sin duda es una de las travesías nevadenses más espectaculares. Para ello, atravesamos el Corral del Veleta, y salimos de él remontando la inmensa Loma del Lanchar que cierra por el Este el valle del Guarnón desde la Vereda de la Estrella, donde este río se une con el Real para formar el Genil, hasta el inicio de la arista norte del Cerro de los Machos (3.327 m). La Loma se atraviesa por el Collado de Veta Grande para alcanzar el Corral de Valdeinfierno y el circo de Laguna Larga separado de la vertiente sur por los Crestones de Rio Seco (3.147 m y 3.121 m), y los Puntales de la Larga (3.182 m) y de la Caldera (3.222 m). Por debajo de la arista norte de este último tresmil se alcanza la laguna del Mulhacén, en la Hoya del mismo nombre, a los pies de la imponente cara norte de la cumbre de la península. Desde aquí podemos alcanzar fácilmente la divisoria por el Collado de la Mosca, nombre que también recibe la laguna antes indicada por su pequeña dimensión si es observada desde la cumbre del Mulhacén. Esta denominación, actualmente aceptada de manera general, es relativamente reciente, porque en la literatura histórica aparece con un nombre mucho más hermoso y adecuado: Laguna del Mulhacén.

Este mismo recorrido, pero en la vertiente Sur, suele estar más transitado al discurrir por la antigua pista que conectaba el collado de la Carigüela con Capileira en la Alpujarra. No salva un gran desnivel y suele ser el utilizado en condiciones invernales tomando las debidas precauciones al atravesar el







paso de los Machos (delicado según las condiciones nivológicas). Justo debajo de la Carigüela está la laguna de Aguas Verdes, origen del río Veleta, desde donde se puede apreciar en la divisoria, la aérea arista de las Campanitas que une el Veleta con el Cerro de los Machos por el Este. Una vez superado el paso anterior, se llega a Río Seco, espectacular paraje cuyas lagunas están flanqueadas al Oeste por un conjunto de afiladas agujas rocosas con altura superior a los tres mil metros: los Raspones de Río Seco (3.141 m). Avanzando hacia el Este, paralelamente a los Crestones de Rio Seco en su vertiente meridional, remontamos el suave lastronal de Loma Pelá para dar vista desde su parte más elevada al circo de laguna de la Caldera y la cara Oeste del Mulhacén. Si bordeamos la laguna por el norte, en las estribaciones del Puntal de la Caldera alcanzaremos el Collado del Ciervo, mencionado anteriormente. Hasta este punto hemos hecho aproximadamente la mitad de la distancia de la integral.

Desde la Hoya del Mulhacén podemos acceder al espectacular Vasar de la Alcazaba, cornisa de un par de metros de anchura que transita a media altura por la escarpada vertiente oeste del mágico pico de la Alcazaba (3.369 m), quinta altura de la península. Esta verdadera fortaleza pétrea está flanqueada por el Puntal de la Cornisa (3.318 m) al Sur y el Puntal del Goterón (3.204 m) al Norte en una composición cuya silueta es inolvidable una vez vista. La verticalidad en todo el entorno es impresionante y otra formación peculiar característica de esta zona y que atravesamos siguiendo el gran vasar es el Espolón de la Alcazaba, inmenso raspón de roca que desde el río Valdecasillas se extiende hasta la cumbre de este pico.

Alternativamente, desde el Collado de la Mosca podemos buscar la entrada al angosto vasar que, recorriendo la Norte del Mulhacén de Oeste a Este, nos traslada al Puntal de Siete Lagunas (3.251 m) en la cabecera de la Cañada del mismo nombre, conjunto de lagunas con un espectacular borreguil que desagua hacia el rio Culo de Perro buscando la población de Trévelez. Finalmente podemos optar por coronar la cumbre de la península por la marcada vereda que recorre su cara Oeste y desde la cima destrepar por la cara Este hasta el collado de Siete Lagunas o descender por la vereda de la Cuerda del Resuello hasta la Laguna Hondera en la parte más baja de la Cañada. Si continuamos por esta vertiente mediterránea podemos ascender a la Loma de la Alcazaba por debajo de los tajos del Peñón del Globo (3.289 m) y ver otra formación pétrea característica, la Piedra del Yunque por donde se accede a la Cañada del Goterón, parte inferior de los Tajos del Goterón por los que la Loma de la Alcazaba se descuelga verticalmente hacia el Noreste. A partir de aquí, siguiendo la divisoria, vamos encontrando la sucesión de tresmiles orientales comenzando por el Puntal de las Calderetas (3.071 m) al que le sigue el Puntal de Vacares, históricamente Bacares, (3.144 m) con su característica silueta, su laguna en la vertiente mediterránea y la Cuneta de Vacares que es otro de los pasos tradicionales desde el serrano pueblo de Güéjar Sierra a Trevélez y punto culminante de la conocida Cuesta de los Presidiarios y Loma del Calvario. A continuación, el Pico del Cuervo (3.147 m), Pico de la Justicia (3.141 m) y Cerro del Mojón Alto o Atalaya (3.117 m) dan forma a la cabecera del rio Vadillo. Un último sitio a reseñar antes de alcanzar el Puntal de Juntillas (3.143 m) para, dejando a la izquierda el Picón de Jérez (3.088 m) y la derecha Cerro Pelao (3.182 m), comenzar el descenso al refugio del Postero Alto siguiendo el curso del arroyo del Alhorí. Los Lavaderos de la Reina, pequeño valle con orientación Norte que al abrigo dos tresmiles, el Puntal de los Cuartos (3.154 m) y el Puntal de Covatillas (3.115 m), muestra todos los años un espectacular deshielo con infinidad de chorreras y lagunillos.







Montañas: beneficios físicos

Las actividades deportivas en estas cotas tan elevadas engloban áreas del montañismo muy diversas: alpinismo, esquí de montaña, carreras por montaña o escalada son varias de las disciplinas que van ganando adeptos día tras día, sin olvidar el beneficio físico que puede reportarnos el simple hecho de pasear o andar haciendo senderismo por estas montañas. En Sierra Nevada, el acceso a determinadas zonas de sus altas cumbres es relativamente sencillo desde el punto de vista técnico. Sin duda el Veleta, como cumbre emblemática, es la más asequible de todas, incluso físicamente, dada la proximidad a la estación de esquí y los diversos medios de automoción que nos pueden dejar muy cerca de su cumbre. El acceso al Mulhacén tampoco tiene dificultad técnica ninguna si se hace desde la Carigüela por la vertiente sur o a través de su inmensa loma desde los pueblos alpujarreños, aunque en este caso hollar su cima si requiera una preparación física más exigente. Esto hace que, en cierta forma, se haya perdido del respeto a la alta montaña, entorno que puede resultar muy hostil en cualquier época del año. Unas condiciones meteorológicas muy cambiantes con frecuencia de fuertes vientos, la alta insolación, la falta de oxígeno, deshidratación, fuertes desniveles..., son factores a tener en cuenta cuando diseñamos rutas en altura.







BIBLIOGRAFÍA

ARRIBAS MIR, Lorenzo (1994). Sierra Nevada en esquís. Madrid: Ediciones Desnivel.

BUENO PORCEL, Pablo (1987). Sierra Nevada (Guía montañera). Granada: Editorial Universidad de Granada. Nuevas ediciones en 1993 y 1999.

CASTILLO AMARO, Aurelio del y CASTILLO RODRÍGUEZ, Antonio (1983). *Sierra Nevada Inédita*. Granada: Editorial Andalucía. 2010, Granada: Editorial Penibética.

FERNANDEZ DURAN, Eugenio, "La alta montaña en Sierra Nevada", en Manuel FERRER, Sierra Nevada y la Alpujarra, Granada, Editorial Andalucía, 1985, II, pp. 379-474.

ORTEGA VINUESA, Juan Luis y PEULA GARCÍA, José Manuel (2012). Los Tresmiles de Sierra Nevada y otras excursiones de un día. Granada: Editorial Universidad de Granada.





